

**EL PATRIMONIO LITERARIO MATANCERO DESDE EL ESTUDIO DE TRES
IMPORTANTES ESCRITORES**

**THE LITERARY HERITAGE OF MATANZAS FROM THE STUDY OF THREE
IMPORTANT WRITERS**

MSc. Mayra Jiménez Alonso¹ (0000-0002-3870-5503)

mayra.jimenez@umcc.cu

Dr. C Yeissett Pérez González¹ (0000-0002-9707-0405)

Est. Patricia Grana Abreu¹ (0009-0004-3247-6158),

Est. Jonathan Rivero Méndez¹ (0009-0007-1210-0817)

Est. Rosaine Díaz Martell¹ ([0009-0006-9034-5679](https://orcid.org/0009-0006-9034-5679))

¹Universidad de Matanzas

Resumen

El estudio y promoción de la obra literaria de escritores matanceros influirá en el conocimiento del patrimonio literario de los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura, fortaleciendo los sentimientos de pertenencia y de cubanía; así como el compromiso de promover el patrimonio cultural e identitario de la localidad. Por ello este trabajo tiene como objetivos realizar una fundamentación teórica sobre patrimonio literario y caracterizar con elementos relevantes la vida y obra de tres ilustres y destacados escritores matanceros, escasamente trabajados en programas de estudio, que son símbolos de identidad y cubanía: José Jacinto de Jesús Milanés y Fuentes (1814 - 1863), Bonifacio Byrne Puñales (1861- 1936), y José Agustín Acosta Bello (1896-1979), y cuyas creaciones literarias poseen un alto valor identitario de vital importancia para la formación profesional e integral de los futuros profesores de lengua y literatura.

Palabras clave: *escritores matanceros; identidad; patrimonio literario*

Summary

The study and promotion of the literary work of Matanzas writers will influence the knowledge of the literary heritage of the students of the Bachelor of Education degree. Spanish-Literature,

strengthening feelings of belonging and Cubanness; as well as the commitment to promote the cultural and identity heritage of the town. Therefore, the objectives of this work are to provide a theoretical foundation on literary heritage and to characterize with relevant elements the life and work of three illustrious and outstanding writers from Matanzas, rarely worked on in study programs, who are symbols of identity and Cubanness: José Jacinto de Jesús Milanés y Fuentes (1814 - 1863), Bonifacio Byrne Puñales (1861- 1936), and José Agustín Acosta Bello (1896-1979), and whose literary creations have a high identity value of vital importance for the professional and comprehensive training of future language and literature teachers.

Keywords: *Matanzas writers; identity; literary heritage*

El estudiante que se prepara en la universidad como un futuro profesor de Español-Literatura tiene entre sus encargos convertirse en un mediador entre la sociedad y el estudiante, entre la ciencia que enseña y el individuo que aprende, influyendo en la formación estética, humanista e identitaria de este. Tendrá la responsabilidad de transmitir cultura y valores, tales como el patriotismo, el amor a la independencia y a la soberanía nacional, la justicia social y la unidad nacional, a la solidaridad y a lo autóctono.

Por ello, la institución universitaria debe desarrollar en los futuros profesionales “la capacidad de autoaprendizaje y reafirmar la motivación por aprender en todos los contextos y sin límites temporales, y por la carrera de educador, incentivando sus intereses por la especialidad seleccionada” (Ministerio de Educación Superior (MES), 2016, p.6), con énfasis en lo relacionado con el conocimiento, respeto y promoción de la lengua materna y la literatura nacional y local.

Vista esta última como una de las mejores maneras de entender una cultura y “espejo de la sociedad” en la que se vive; pues a decir de Lafita, E; Gómez, M. y Hernández, J.E (2023)

Desde el encuentro con la literatura local, se moldea, en la formación de un profesional, la sensibilidad estética, social y humana, desde un sentido de identidad; en otras palabras, se favorece que el encuentro con la literatura local produzca una identificación con la propia condición humana y la del mundo inmediato, desde la lectura del entorno, en la que es posible leerse como ser humano y dimensionarse como parte corresponsable del hacer contextual. Acercarse a lo propio desde lo literario, es establecer conexiones inmediatas con

una identidad, fortalecer el sentimiento de permanencia y de ser y elevar el nivel cultural de dicho contexto (p.145).

Es, además, la literatura, las creaciones literarias, uno de los elementos que conforman el patrimonio cultural de una nación, y de manera más particular, la literatura creada en un territorio, conocida como literatura local, es considerada como elemento vertebrador del patrimonio literario de ese territorio, en conjunto con todos los aspectos que rodean la vida de un escritor: notas, manuscritos, publicaciones, lugar donde vivió, entre otros; temática de vital importancia investigar.

Las indagaciones bibliográficas sobre esta temática, el patrimonio literario, permitieron comprobar que es escaso el tratamiento que ha dicho tema se le brinda. En Cuba, los acercamientos al tema de patrimonio están ligados al patrimonio histórico - cultural y su interpretación en contextos sociales, y a su conservación y promoción, con énfasis al conocimiento y cuidado de inmuebles y monumentos. En Matanzas, sobresalen investigaciones que brindan disímiles aportes teóricos y metodológicos sobre la educación y gestión patrimonial, el patrimonio cultural de la ciudad de Matanzas y su interpretación y el patrimonio bibliográfico y documental; destacándose investigadores como: Blanco (2019), Acosta, (2020), Jiménez y Peñate (2021), Hernández y Jiménez (2022), Barani y Ledesma (2023), entre otros; se aprecian, además, estudios referidos a la literatura infantil y juvenil matancera y a la literatura local, sin embargo no se encontraron investigaciones dedicadas al estudio, conocimiento y promoción del patrimonio literario matancero.

Lo anterior se convierte en un tema de interés investigativo para los profesores y estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura de la Universidad de Matanzas que integran el Proyecto de investigación La competencia comunicativa intercultural en el discurso de interpretación patrimonial para el desarrollo local del turismo de ciudad y al grupo científico estudiantil Lengua y Literatura, respectivamente.

De ahí que este trabajo tiene como objetivos realizar una fundamentación teórica sobre patrimonio literario y una caracterización de los elementos más relevantes de la vida y obra de tres ilustres y destacados escritores matanceros, símbolos de identidad y cubanía: José Jacinto de Jesús Milanés y Fuentes (1814 - 1863), Bonifacio Byrne Puñales (1861- 1936), y José Agustín Acosta Bello (1896- 1979).

Disímiles investigadores consideran que el patrimonio cultural de una nación/territorio está constituido por las costumbres, tradiciones, mitos, lenguaje, conocimientos, documentos, creaciones artísticas y el vínculo con la identidad cultural como parte esencial del patrimonio de un pueblo; muy acorde con lo expresado por (De la Cruz y Cuba, 2023, p.6) y asumido por los autores del trabajo, cuando dicen que el patrimonio cultural es “todo el conglomerado de manifestaciones culturales, expresadas a través del tiempo por parte de las comunidades, desde las historias, enigmas, la identidad, fabricación y construcción de bienes y todo el arte desarrollado por los habitantes de una comunidad”

Analizando lo anterior se puede afirmar que entre los elementos que conforman el patrimonio cultural de un territorio se encuentran las creaciones literarias de autores de la localidad que constituyen, para todos los que habitan el contexto geográfico, un referente espiritual, social, cultural y político; pues a decir de Brito (2017)

Un territorio no significa nada para una colectividad humana si no tiene relación con su identidad distintiva como grupo, si no está cargado de signos y símbolos, si no es el espacio donde se imponen referentes reales como los estilos de vida y donde se comparten significados sobre el mundo. Es decir, que ha de formar parte del imaginario literario o imaginario colectivo, que se puede definir como el conjunto de hechos, datos, personajes, lugares, creencias, que de alguna manera forman el sistema de referencias para la mayoría de ciudadanos de un territorio, sea local o nacional que los ciudadanos preservan como propios y útiles para explicarse su historia, su identidad y su cultura. (p.24).

En este sentido, se puede considerar a la literatura creada en y para el territorio como elemento esencial y constitutivo del patrimonio literario de la localidad. Estudiosos del tema del patrimonio literario a nivel internacional citados por Uccella (2014) coinciden en definirlo como el conjunto de elementos, tanto materiales como inmateriales, relativos a la escritura y a la literatura que hacen referencia al autor, entre los cuales se encuentran las obras literarias, manuscritos, bibliotecas, archivos, centros de investigación, casas-museo, objetos inherentes a la vida de todos los autores, que acerca a los individuos al escritor y a la comprensión en sentido amplio de su escritura; así como:

los lugares donde estudió, los lugares que frecuentaba, y los paisajes vinculados a su vida y los descritos en su obra; hasta los aspectos intangibles que se materializan en la fuerza simbólica de las palabras, la constitución de todo un mundo, los referentes que son la

realidad más cercana del engranaje complejo e intransferible de la lengua propia que construye y mitifica un escritor (Uccella, 2014, p.12).

En consonancia con ello, los autores de este trabajo consideran que el patrimonio literario es un entramado, simultáneamente, material e inmaterial: textos publicados en su soporte físico y lugares físicos relacionados con estos textos y toda la significación identitaria y espiritual que implica una obra escrita en ámbitos sociales, artísticos, culturales, políticos. Por ello, la gran importancia que reviste que desde las instituciones educativas y órganos administrativos y políticos se le brinde al patrimonio literario el mismo tratamiento que reciben otros patrimonios culturales tradicionalmente reconocidos y protegidos en el territorio.

En el caso específico del patrimonio literario matancero requieren del estudio y promoción y de la investigación para la recuperación de datos, textos, manuscritos y su adecuada catalogación y conservación de legados literarios.

Matanzas, es un ciudad privilegiada por su patrimonio literario; a pesar de que su conocimiento y promoción solo ha quedado a merced de las instituciones culturales, y que muchos de los insignes escritores matanceros son desconocidos o poco conocidos por la comunidad y escasamente atendidos desde los programas de estudios.

En correspondencia con lo anterior, en este trabajo se dará atención a tres escritores matanceros de gran relevancia para la cultura local y nacional y que, a consideración de los autores, constituyen parte importante del patrimonio literario matancero, ellos son: José Jacinto de Jesús Milanés y Fuentes (1814-1863), Bonifacio Byrne Puñales (1861- 1936) y José Agustín Acosta Bello (1896-1979).

José Jacinto de Jesús Milanés y Fuentes fue un poeta, dramaturgo y ensayista matancero, reconocido por su autodidactismo como por sus deseos constantes de aprender y superarse intelectualmente; estudió varias lenguas lo que hizo posible que se le conozcan versos escritos en rancés y cantos en italiano.

Desde muy joven incursionó en ensayos dramáticos y se relacionó con personalidades consagradas y destacadas en las letras patrias” como Domingo del Monte, quien se convirtió en uno de sus mejores amigos y consejero. La estrecha relación con Del Monte le permitió, a través de la biblioteca

de este, crecer en cultura clásica, y en sus tertulias literarias codearse con grandes de la literatura cubana de ese entonces; además de iniciar su período de mayor actividad literaria, que abarcó los años 1836-1843.

De las tertulias en el hogar de Del Monte nace “*El Conde Alarcos*” drama que se estrena en 1838 en La Habana en el “*Teatro Principal*”, por la “Compañía Duclós” con gran éxito de crítica. Con esta obra se situó Milanés entre los primeros que cultivaron el drama romántico en lengua española. Aun no hacía dos años que “*El Conde Alarcos*”, se hubiera estrenado, cuando Del Monte logró que Milanés fuese nombrado en importante cargo público, que desempeñó en su provincia natal: Matanzas, lugar al que llegó el poeta, entregándose a una laboriosa tarea de producción teatral.

Sus permanentes visitas a La Habana le posibilitaron la publicación de sus escritos en el *Aguinaldo Habanero* (1837) y en casi todas las revistas habaneras de entonces: *El Plantel* (1838), *El Álbum* (1838, 1839), *La Cartera Cubana* (1839), *El Prisma* (1846), *Flores del Siglo* (1846), *El Artista* (1848), *Revista de la Habana* (1853, 1856), *Revista Universal* (1860). En Matanzas colaboró en *La Aurora* y *El Yumurí*. A partir de 1843 padecería de un mutismo que le duró hasta su muerte en 1863, convirtiéndose en un fantasma viviente.

Entre sus poemas se destacan: “*El recuerdo de amor*”, “*El mendigo*”, “*El negro alzado*”, “*La madrugada*”, “*El beso*”, “*La fuga de la tórtola*”, y “*A Isa*”. Y aunque la poesía de Milanés es lo más cautivante de la producción del poeta, es importante hacer mención a su obra teatral más descollante: “*El conde Alarcos*”, ya abordada con anterioridad.

Milanés es un escritor matancero reconocido por sus curiosas obras satírico-costumbristas y por su poética de aire romántico, caracterizada por una línea intimista, delicada, y sencilla; en sus versos, de gran arraigo popular y donde se aprecia una peculiar manera de plasmar la naturaleza, el tema de lo cubano era una constante.

Pero más allá de su lenguaje fresco, de los giros coloquiales, de lo romántico, se aprecia en: “sus textos la cristalización de nuestra identidad, un espejo en el que el siglo XIX se mira para hallar la silueta de un yo nacional, singular y ya perfectamente definido. No solo es un poeta, es un buen poeta cubano” (Bello, 2022, p. 42).

Un poeta, que a decir de Cintio Vitier citado por Mesa (2017), encarna la “matanceridad” absoluta y que lo convierte en figura de permanente estudio, reconocimiento y de promoción literaria.

Elementos que fundamenta de manera profunda el dramaturgo Ulises Rodríguez Febles en la entrega del Premio Nacional José Jacinto Milanés, en la ciudad de Matanzas, en el 2017.

Milanés es el mito matancero que más ha perdurado y Matanzas es una ciudad que se alimenta de sus leyendas. Su influencia como autor de la primera obra antimonárquica de Cuba, El Conde Alarcos y El negro alzado, el primer poema antiesclavista de la literatura cubana, realza su impronta hasta los niveles donde el patriotismo también desempeñó un papel decisivo en la repercusión que alcanzó y con la cual trascendió su época hasta perpetuarse en las letras cubanas

Es increíble porque, a pesar de que hemos hecho más visible su faceta como romántico y de alguna manera se ha perdido la brújula sobre su labor, en todo momento él se reafirma como un poeta que exploró zonas sociales de su tiempo que cuestionó como nadie. Se pronunció en cuanto al movimiento social, la discriminación racial, la prostitución, temas complejos de abordar en todos los contextos, pero sobre todo en ese tiempo. Subvertía lo que se esperaba de la imagen del poeta en lontananzas que hemos detenido. Él fue mucho más allá. Rodríguez, citado por (Mesa, 2017, p. 23).

Como bien expone Rodríguez Febles, el estudiar al “bardo” es para todo matancero realizar una comunión con una de las voces imprescindibles del primer romanticismo cubano en el siglo XIX , con un ejemplo fidedigno de matanceridad, pues su vida y obra estuvieron muy vinculadas a la ciudad de Matanzas.

Bonifacio Byrne Puñales, patriota y poeta matancero. Primer Poeta Nacional cubano. Con inclinación por la literatura desde muy temprana edad lo que lo llevó a frecuentar el Círculo Literario en su ciudad natal. Después de un período juvenil de iniciación en la poesía modernista, se convirtió en el intérprete de los afanes y agonías de su pueblo en la lucha por su independencia de la corona española; ideales que tuvieron divulgación en los periódicos que fundó, "*La Mañana*" en 1890 con Manuel de los Santos Carballo y luego "*La Juventud Liberal*", junto a Gumersindo Moreno.

Toda esta actividad social y política lo llevarían a emigrar a los Estados Unidos. Ya exiliado se dedicó a labores separatistas, entre las que se destaca la fundación del Club Revolucionario, en Tampa. Durante su estancia en esa ciudad trabajó como lector de tabaquerías y colaboró en varias

publicaciones de la época. Sobresalen sus colaboraciones en el periódico *Patria*, *El Porvenir* y en *El Expedicionario*. El 3 de enero de 1899 se embarca hacia Cuba en el vapor Mascotte y llega a la Habana el día 4, observando el izaje de la bandera española en vez de la cubana, despertando a la vez sentimientos de dolor por la situación de su pueblo y de odio hacia los españoles; el poema, más reconocido de Byrne, *Mi Bandera* lo escribió ese mismo día, a raíz de estos sucesos, pero fue publicado en el mes de mayo de ese año en un periódico matancero.

Aunque *Mi bandera* es su poema más conocido, Byrne es además autor del poema *La Enmienda Platt*, escrito en 1903, y de obras como sus libros poéticos *Excéntricas* (1893), *Efigies. Sonetos patrióticos* (1897) y *Poemas* (1903). Escribió también teatro, con piezas como *El anónimo* (1905) y *Rayo de sol* (1911). En 1909 creó el periódico *El Yucayo*. En todas sus creaciones y publicaciones se podía apreciar el sentimiento patrio y de repudio hacia el dominio español y norteamericano. “Después de su poesía joven, modernista, su obra peregrinó hacia una lírica de compromiso con la causa libertaria y de condena al colonialismo español, actitud que se fue reforzando con el paso del tiempo y la madurez del poeta” (Méndez, 2021, p. 12).

A su regreso al país, fungió como secretario del Gobierno Provincial de Matanzas y de la Superintendencia Provincial de Escuelas. Colaboró en publicaciones periódicas como *La Primavera*, *El Ateneo*, *Diario de Matanzas*, *El Fígaro* y *La Discusión*. Fue declarado Hijo Eminente de Matanzas en 1915 y cinco años después fue nombrado de manera oficial como Poeta nacional, primer intelectual en ostentar tan elevado reconocimiento. A este hecho, con total justicia, Martínez Carmenate Citado por Romero (2016) hace referencia cuando expone que

Bonifacio Byrne – quizás sin proponérselo, sin pretenderlo – va convirtiéndose en una especie de cronista patriótico. Se le invita a todos los festejos de evocación histórica, le canta a los héroes y a los sucesos más relevantes en consonancia con las efemérides gloriosas. Prodigar sus versos en esas ocasiones fue haciéndose un deber, comprometimiento inevitable (Romero, 2016, p. 19).

Byrne fallece un 5 de julio de 1936, a los 75 años, en su ciudad natal, en una república no independiente. Este poeta matancero, cuya obra literaria es de un alto valor identitario, constituye un reto para la enseñanza de la literatura, pues se hace necesario que las generaciones que van surgiendo conozcan su obra y el legado obsequiado desde las letras a Matanzas, a Cuba.

José Agustín Acosta Bello, matancero, de profesión notario, graduado de Doctor en Derecho Civil, ha sido reconocido como el escritor cubano, perteneciente al grupo de poetas del posmodernismo de la década de 1920, que anticipó las agitaciones artísticas y sociales del decenio posterior.

Agustín nace y crece en la barriada de Pueblo Nuevo, Matanzas, muy cerca de la Estación de Ferrocarriles de Sabanilla y del edificio del Ateneo de Matanzas, a esta última asociación de instrucción y literatura, que cuenta con una escuela para niños y jóvenes pobres, le debe mucho de su interés por las letras y la literatura.

Ya desde la adolescencia se conocen sus primeros versos, algunos publicados en el diario yumurino “*Jején*”, para entonces se ve obligado a alejarse de los estudios y comienza a trabajar como telegrafista suplente de los Ferrocarriles de Matanzas, oficio que le permite relacionarse con personas que comparten sus inquietudes literarias y sigue su preparación de manera autodidacta.

Ya entrado en la juventud escribe para la revista literaria “*El Estudiante*”, ligada al Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas en la que publican reconocidos hombres de letras y educadores; en esta revista publicó los poemas “*Veinte de Mayo*” y “*27 de Noviembre*”, ambos dedicados a fechas históricas cubanas. En Jovellanos, un poblado matancero, funda en 1906 “*El Pueblo*”, un periódico defensor de los ideales de los humildes con Carlos Prats Parets y Joaquín Valdés Cataneo, dos jóvenes poetas con los que entabla gran amistad. Considerando la abogacía como un instrumento para denunciar las injusticias del gobierno toma la decisión de estudiar Derecho en la Universidad de la Habana, graduándose y ejerciendo después como notario.

Ya para 1908 es indetenible la pasión literaria de Acosta, que se convertirá en una permanente crítica a la segunda intervención norteamericana de su patria y a la vida del humilde hombre del campo y del pueblo cubano.

El contacto con la tierra y el pausado vivir de los pueblos del interior, saturados del sudor de la gente simple que lucha por el sustento impregnan la vida cotidiana. No ha dejado la inspiración su espíritu y cada vez que tiene una oportunidad da a conocer sus versos. Los recita en las tertulias del hotel Vista Alegre, aprovecha reuniones para declamarlos y hasta simplemente de manera informal los lee a sus amigos de paso (Martínez, 2013, p.4).

En la obra de Acosta se incluyen algunos de los primeros poemas líricos libres del pesimismo que dominó en la poesía cubana al principio de la república. Colaboró en varias publicaciones nacionales

de reconocida importancia. En la revista habanera *El Fígaro*, publicó el poema “*Símbolo*” y su décima “*A la bandera cubana*”. Posteriormente publica otros poemas que le valen para obtener premios en eventos de poesía: “*Patria, Fides, Amor*” y “*Los Caminos*”.

Junto con Regino Boti y José Manuel Poveda es uno de los representantes del Renacimiento lírico que tuvo lugar en Matanzas antes de la década de 1920. Precursor de la poesía social en Cuba, en la que supo expresar su amor a la tierra cubana, pero es con su poema *La zafra* que se reafirma el sustento político de sus creaciones.

Con la publicación de *La Zafra, Poema de Combate* en 1926, el sentido de justicia social y el amor incondicional a su patria extienden su manto púrpura desde las manos del poeta, en sus palabras al lector lo dedicará al Gobierno Cubano, excluyendo a las personas que lo integran. Sus versos se elevan por encima de los gobernantes para dirigirse a la nación, a esa que no es hombre sino patria (Martínez, 2013, p. 19).

Su vida política y literaria anduvieron siempre de la mano. En la década de los 40 se convirtió en un excelente conferencista que se dedicó a resaltar las figuras de José Jacinto Milanés, Julián del Casal y Ruben Darío, estos dos últimos como grandes influencias de su literatura modernista, también dictó conferencias sobre José Martí; en este período publica “*Las Islas Desoladas*”, cuando todavía la Segunda Guerra Mundial no ha terminado, poemas dedicados al desencanto ante la naturaleza humana.

Aunque la vida lo vuelve a golpear con pérdidas irreparables en el seno familiar, la década de los 50 lo premia por su trayectoria literaria: recibe el premio Antonio Bachiller y Morales, la Medalla de Oro Gertrudis Gómez de Avellaneda y la Orden Intelectual al Mérito José María Heredia, y ya miembro de la Academia de Artes y Letras de la prestigiosa Academia Cubana de la Lengua es nombrado Poeta Nacional por el Congreso Cubano en 1955, como reconocimiento a su desempeño como escritor y hombre de cultura, a su larga trayectoria en las letras, por su talento y por su implicación en la difusión de la cultura cubana. Su nombramiento es aceptado por el Senado de la República y se le otorga el merecido título, como antes lo fuera el fallecido poeta de la guerra, y también matancero, Bonifacio Byrne; es desde entonces, y hasta 1971, Agustín Acosta y Bello el poeta nacional de Cuba.

En la década de los 50-60, es Agustín un miembro activo en la vida cultural cubana, ha fungido como presidente del Ateneo de Matanzas y como responsable de la sección de literatura del Ateneo de Marianao, lugar al que se trasladó a vivir en esta época. En el Ateneo matancero “comparte sus poemas e ideas junto a figuras de la talla de Dulce María Loynaz, Carilda Oliver Labra, Pura del Prado, Emilio Roig de Leuchsenring, Juan Marinello y Juan Chavás entre muchos más” (Martínez, 2013, p. 5).

A partir de esta década se retira un poco, Agustín Acosta, de la vida pública. “En mayo del setenta se le rinde homenaje en la escalinata de la Universidad de La Habana donde lee algunos de sus versos” (Martínez, 2013, p. 4). Días antes, ha sido nombrado Miembro Correspondiente Hispanoamericano en Cuba de la Real Academia Española.

Ya ha entrado a los 80 años decide con su esposa salir del país para vivir con su hija adoptiva en Estados Unidos. Desde la distancia sigue cantándole su amor a las provincias cubanas y en 1979 se da a conocer su libro “*Trigo de Luna*”. Ese mismo año fallece, lejos de su tierra, el poeta, considerado por muchos investigadores como un poeta olvidado; pero que para los matanceros y Cuba en general fue un poeta de grandes luces, que supo anticipar en cierta medida, en sus poemas y creaciones periodísticas, las agitaciones artísticas y sociales del decenio posterior.

Leer la obra literaria producida por estos tres ilustres escritores es una hermosa y gratificante manera de entender la cultura matancera y de sus tiempos. Leer sus páginas se convierte en un momento gratificante, esclarecedor y sensibilizador, permitiendo conocer el qué y el porqué de los sucesos de sus vidas y las temáticas abordadas en sus escritos; adentrarse en el mundo que crearon se convierte, para cualquier lector, fundamentalmente para los matanceros, en un proceso de profundización de su propia identidad; de ahí la importancia de investigar, estudiar y promocionar el patrimonio literario al que pertenecen.

Atendiendo a la fundamentación teórica sobre patrimonio literario y a la caracterización de los elementos más relevantes de la vida y obra de los tres destacados escritores matanceros anteriormente abordados, se concluye que estudiar, conocer, promocionar y preservar el patrimonio literario es una tarea prioritaria tanto para instituciones educativas como para las administrativas y políticas del territorio matancero.

El patrimonio literario como parte sustancial del patrimonio cultural del territorio ha de ser atendido de igual forma que otros patrimonios culturales tradicionalmente reconocidos y preservados como edificaciones y monumentos; lo cual plantea un desafío, un compromiso: el de rescatarlo, revalorizarlo, promocionarlo e investigarlo; ello permitirá que sea conocido, valorado y comprendido en su integridad, estrechando ese vínculo de pertenencia, arraigo y apropiación que ha de existir entre el patrimonio local y la comunidad.

El patrimonio literario matancero es extremadamente rico y prolifero en escritores, poetas, dramaturgos, editoriales, que han escrito y publicado para y sobre Matanzas, y para Cuba toda, cuyas creaciones literarias se han convertido en símbolos de identidad local y nacional y en referentes de la historia literaria de este país caribeño, como lo son los tres insignes escritores a los que se hace referencia en este trabajo, con elementos relevantes de su vida y obra literaria.

Consecuentemente con este reto la universidad como institución formadora y la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura deben asumir, con el más alto sentido de responsabilidad, su deber de investigar, generar y divulgar conocimientos relacionados con la salvaguarda del patrimonio literario matancero, que influirá en el fortaleciendo de los sentimientos de pertenencia y de cubanía de los futuros profesores de lengua y literatura; así como en el compromiso de promover el patrimonio identitario de la localidad.

Referencias bibliográficas

- Acosta, D. (2020). *La educación patrimonial en estudiantes de 11no grado del IPVCE Carlos Marx*. Tesis en opción al título académico de Master en Didáctica de las Humanidades. Matanzas
- Barani, B.C. y Ledesma, U. (2023). *Patrimonio bibliográfico y documental. Papel de la biblioteca*. Congreso Internacional de Educación, Conciencia y Competencias. libro electrónico en la Editorial Redipe Capítulo Estados Unidos en coedición con Instituciones Aliadas.
- Bello, G. (2022). Milanés: la persistencia de un poeta. *Periódico Girón digital*, 15 de noviembre de 2022. <https://www.giron.cu>
- Blanco, S. (2019). *La participación comunitaria en la gestión patrimonial del Centro Histórico Urbano de Matanzas*. Tesis en opción al título académico de Máster en Estudios sociales y comunitarios. Universidad de Matanzas, Cuba

- Brito, C.E. (2017). *Panorama de la gestión del patrimonio literario en Colombia a partir del análisis de las políticas culturales*. Trabajo Final de Máster. Facultad de Economía y Empresa. Máster Oficial en Gestión Cultural. Universidad de Barcelona
- De la Cruz, C.J y Cuba, N. (2023). Importancia del patrimonio cultural inmaterial en el desarrollo turístico de la costa central del Perú. *Revista Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*. 3(26) 14-16 <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/>
- Hernández, G. y Jiménez, G.A. (2022). Ruta turística para la educación patrimonial en el centro histórico urbano de Matanzas. En B. M Fierro, L Jiménez, I. Urra y Y. Hernández, (Comp.). *Las disciplinas humanísticas frente a los desafíos del mundo actual. Tomo I. Historia, patrimonio y artes*. Editorial UM.
- Jiménez, G. A. y Peñate, A. G. (2021). *Las tecnologías sociales en la gestión patrimonial del Centro Histórico Urbano de Matanzas*. X Convención Científica Internacional CIUM 2021, Matanzas, Cuba.
- Lafita, E.; Gómez, M. y Hernández, J.E. (2023). Influencia de la literatura local en la formación profesional. *Opuntia Brava*, 15(3). 142-153. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu>
- Martínez, A. (2013). *Agustín Acosta Bello mirada sobre Matanzas. Poeta Nacional de Cuba 1886-1979*. <https://www.cubamemorias.com>
- [Méndez, S. \(2021\)](#). Bonifacio Byrne: Para hoy sus versos de siempre, *Periódico Cubarte*, 03 Mar 2021. <https://cubarte.cult.cu>
- Mesa, J. (2017). *José Jacinto Milanés, el reencuentro necesario*. <https://palabassinmordaza.wordpress.com>
- Ministerio de la Educación Superior (2016). Plan de estudio “E” carrera licenciatura en educación español-literatura (f/d) MES
- Romero, C. (2016). Bonifacio Byrne no fue solo el poeta de “Mi Bandera”. *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. 3(19) 6-7 <https://www.lajiribilla.cu>
- Uccella, F. R. (2014). *Manual de patrimonio literario. Espacios, casas-museo y rutas*. Gijón, Ediciones Trea.